

al de guerra, descuella entre todas como una de las condiciones capitales á que debe responder hoy dia una sólida y perfecta organizacion de los ejércitos.

§ 4.º (a).—**Direccion de la guerra.**

Hemos dicho en el párrafo 1.º que la guerra tiene por objeto destruir al enemigo ó debilitarle, por lo ménos, hasta un grado tal que no pueda ó no pretenda continuar la resistencia. Para alcanzar semejante resultado se hace preciso :

1.º Obtener victorias sobre el enemigo por medio de batallas y combates.

2.º Hacer provechosas las victorias aniquilando en lo posible las fuerzas del adversario, conquistando su territorio hasta llegar á la capital, y agotando, por último, los recursos de toda especie de que dispone para prolongar la resistencia.

Mas no basta, para llegar á tan altos resultados, que el ejército posea una buena organizacion : es preciso ademas que sea bien dirigido desde el principio hasta el fin, en el plan general como en las operaciones auxiliares, y desde la más sim-

ple unidad táctica hasta las grandes masas de tropas.

La direccion de la guerra es ciertamente el empleo de la potencia militar al logro de los altos fines de aquella, así como el órden y direccion del combate en su más amplio sentido : consecuente á esto, es tambien la destruccion de los proyectos y fines de guerra que abriga el enemigo.

Mas para dirigir un ejército en campaña no basta ser á manera de un hábil artista, es preciso mucho más, es preciso poseer cualidades especiales de carácter, talento de general en jefe, cosas que no se enseñan, que no se aprenden porque son hijas legítimas del genio.

Son tantas y tan varias las dificultades que presenta la alta direccion de un ejército, que muy fundadamente se ha considerado el arte de la guerra como el más grande de todas las artes. No en vano la historia nos enseña que miéntras la humanidad ha producido innumerables celebridades en todos los ramos del saber, se ha mostrado excesivamente avara en la creacion de genios guerreros, propia-

mente dichos... Alejandro, César, Federico el Grande, Napoleón I...

Como ninguno, el arte de la guerra, deberá ser practicado con tanto espíritu de decisión é iniciativa como de prudencia; porque el enemigo, armado á su vez de valor y astucia, procura á todo trance envolver y desbaratar los mejores planes. Ningun artista, como el general en jefe, cierne su pensamiento en una atmósfera de incertidumbres y recelos respecto á las intenciones de su adversario. Ningun otro arte como el de la guerra exige prontas determinaciones, súbitas medidas en los críticos momentos en que arrecia el peligro personal. Ningun otro artista como el general en jefe experimenta el incalificable sentimiento de dictar las breves órdenes que arrastran millares de hombres á la muerte, soportando á la par con serena calma la grave responsabilidad que pesa sobre su nombre y gerarquía. En ningun arte la fatalidad, lo inesperado y la variable fortuna, desempeñan tan importante papel como en el arte de la guerra. Ningun otro arte, en fin, exige tanta armonía entre diversas cualidades, como

son: inteligencia, valor, conciencia del mando, firmeza de carácter, espíritu reflexivo, resolución, energía corporal, presencia de ánimo y otros muchos dones que todo capitán debe poseer en alto grado, si ha de merecer dignamente el mando de un ejército en campaña y lograr, puesto á su cabeza, la destrucción del enemigo con la mayor economía de tiempo y de sacrificios (1).

(1) Uno de los más brillantes escritores de esta época, el general belga Renard, dice á este propósito en sus *Consideraciones sobre la táctica de infantería* lo que sigue: «Es notabilísima la diferencia que existe entre el arte de la guerra y los demás artes, como puede verse fijándose atentamente en el boceto ó proyecto de una obra y en su trazado ó ejecución. Cuando un artista, pintor ó poeta, por ejemplo, concibe una idea, ésta es un engendro, una verdadera creación de su pensamiento: el artista la contempla, la examina y analiza en todos sentidos; y como la domina en absoluto, descubre y abarca la extensión y límites de su idea, subordinada y engastada al imperio de su propio talento y en los límites del plan que se propone. Llega el momento en que la idea toma cuerpo, se funde en la materia y aparece bajo la forma de poema, lienzo, estatua... y queda el artista soberano señor y maestro de los instrumentos (pluma, pincel, buril...) con que avasalla la materia... ; que en su genio únicamente reside la plenitud de su fuerza creadora !

En el arte de la guerra se presentan las cosas de bien distinto modo. El general en jefe no es dueño absoluto de la *dea*; ésta, por el contrario, se impone á él. Tampoco es ár-

(b).—Ofensiva y defensiva.

Cada hecho de armas, empeñado por el todo ó una parte del ejército, exige la apli-

bitro siempre del desarrollo del plan de campaña en lo tocante al cumplimiento de los diferentes puntos que aquel comprende; porque el enemigo, el terreno, y otros cien obstáculos de diversa naturaleza que surgen á cada paso, contrarían ó impiden sus designios.

Mientras que el artista ilumina con su pensamiento y dirige con su voluntad la materia que maneja, el general en jefe se encuentra siempre rodeado de dudas é incertidumbres; todo para él es aquí vacilante y oscuro; las más contradictorias noticias se cruzan en su camino, y apenas por conjeturas puede suponer el sitio y hora en que vendrá á las manos con su adversario. Sería preciso que su genio, abarcando de una ojeada, como el águila desde las nubes, todo el campo de operaciones, profetizase los resultados, y ésto merced á un cálculo abstracto y á una intuición que le revelase lo cierto por medio de lo incierto. Aun así, y suponiendo que llegase casi á adivinar los proyectos ó intentos del enemigo, sus más bellas combinaciones podrían ser trastornadas y destruidas por el más insignificante error de apariencia ó de apreciación.

Pero la diferencia esencial que existe entre el arte de la guerra y los demás artes, está principalmente en los instrumentos; esto es, en los medios que el artista emplea para dar forma y vida á su idea. En las obras de arte, el instrumento es uno é inanimado; el artista al manejarlo le exige su trabajo hasta la completa terminación del asunto en que se inspira. El instrumento de la guerra es el ejército: instrumento provisto de vida propia, variable, sujeto á todo linaje de influencias exteriores, asiento á veces de desórden y destruc-

ción de uno de los dos principios capitales que sirven de eje á todas las operaciones de la guerra, y que son á saber: la *ofensiva* (ataque), y la *defensiva* (defensa).

Siempre que domina la tendencia positiva de destruir al enemigo, se empeña decididamente la acción lanzándose sobre el contrario; esto constituye la *ofensiva*, ó sea el ataque. Pero cuando domina la tendencia negativa de la destrucción, y mili-

ción: su organización y entretenimiento exigen prolijos y constantes cuidados, de los que pende hasta su misma existencia. Un mal ejército destruye en un momento los más luminosos y acertados planes; por el contrario, un ejército instruido, intrépido y disciplinado puede convertir en brillantes victorias las más peligrosas y desfavorables situaciones.

El arte de la guerra no se parece á ninguno; es un arte *sui generis*. Cuantos razonamientos metafísicos han expuesto los filósofos sobre el estudio del arte en general, son ociosa palabrería si se refieren ó aplican al arte del general en jefe; pues sirven solamente para llenar el espíritu de vacilaciones y dudas. Hé aquí por qué el arte de la guerra no puede ser enseñado al modo que las demás ciencias ó artes. En ningún asunto humano surge como aquí tal multiplicidad de contradicciones, que diariamente y á todas horas embarazan al general en jefe, quien para cambiar sus planes en un momento tiene que considerar y tomar en cuenta el estado moral de sus tropas, y las modificaciones continuas que el rozamiento y fricción producen en la complicada máquina que se llama ejército.»

tan razones para no exponer demasiado las fuerzas, entónces se espera al adversario, limitándose á impedir su avance y resistiendo porfiadamente al empuje de aquél; quien de esta manera procede está á la *defensiva* ó en situacion de defensa; en cuyo caso la retirada es el medio extremo para conservar las fuerzas. De estas consideraciones se desprende que el ataque puede definirse así: *aplicacion del choque*; y la defensa, por lo tanto, *resistencia al choque*.

Uno de los más importantes deberes del jefe que dirige una accion de guerra estriba en la feliz combinacion de la ofensiva y defensiva.

Con el fin de analizar el verdadero valor de estas dos expresiones, establezcamos la diferencia que existe entre la ofensiva y defensiva estratégicas, así como entre la ofensiva y defensiva tácticas.

En el concepto estratégico el ejército ofensivo, el que inicia la agresion es, por regla general, aquel que penetra en el país enemigo y procura caer sobre su ejército; miéntras que el partido defensivo estratégico es aquel que permanece

en su territorio y procura resistir y rechazar el choque del ofensor.

En el concepto táctico toma la ofensiva el que en las batallas ó combates de cualquier especie dirige su ataque contra el adversario, el cual resistiendo en su puesto se halla en las condiciones de la defensiva táctica.

Mas no se crea por esto que la definicion de resistencia al choque dada á la defensiva implica la idea de una situacion puramente pasiva ó negativa del combate, porque esto sería absurdo. De igual modo que en un duelo particular fuera muy torpe ó falta de valor aquel que no respondiese á los golpes limitándose á parar los de su adversario, así la situacion defensiva de un ejército no excluye el recurso de pasar á la ofensiva en los momentos oportunos y favorables al caso. La defensiva entónces se llama *activa* para distinguirla de la *pasiva* en absoluto, la cual no debe, no puede existir si se quiere que aquella tenga los caracteres de una resistencia eficaz en sus resultados.

Los tres factores que acusan la potencia de un ejército son :

- 1.º *El efectivo* numérico de las tropas.
- 2.º *La fuerza moral* de las mismas, esto es, *su espíritu*.
- 3.º *La instruccion* táctica y la calidad y condiciones del material de guerra.

Fácilmente se comprenderá que en los casos de guerra el partido beligerante que posea una marcada superioridad sobre el otro en los citados elementos ó cualquiera de ellos en particular, se decidirá á tomar la ofensiva, mientras que el más débil en número, instruccion, fuerza moral ó medios de combate habrá de reducirse á permanecer en actitud de defensa.

Numerosos ejemplos confirman estos principios, tanto en el terreno de la táctica como en el de la estrategia. Sucede, sin embargo, con frecuencia que la superioridad de uno de los ejércitos en cualquiera de aquellos casos, se halla compensada por la que presenta su contrario en otro concepto; resultando de aquí la simultánea combinacion de las dos fases de la guerra, esto es, que se puede adoptar la ofensiva estratégica observando, no obstante, una defensiva táctica, y recíproca-

mente en la actitud defensiva estratégica, emplear una ofensiva táctica.

Por último, en el curso de una campaña suelen cambiar en parte ó en todas las condiciones de los ejércitos, ya por la ingerencia de fuerzas aliadas, ya por las variaciones que sufre el estado moral de las tropas y aún el personal de sus generales. Consecuente á esto, las situaciones ofensivas y defensivas alternan y permutan lo mismo durante los hechos de armas en particular que en el desarrollo general de las operaciones; mas no perdiendo de vista que la defensiva, para ser eficaz, implica siempre la idea de la respuesta, esto es, la ofensiva oportuna, ó, en una palabra, el *contra-ataque*; y finalmente, que tanto la ofensiva como la defensiva deben adoptarse en principio y de preferencia desde el comienzo de la campaña ó al iniciarse el combate.

(c). — **Paralelo general entre la ofensiva y la defensiva estratégicas.**

Queda dicho que el combatiente más débil en número, espíritu y táctica adopta racionalmente la defensiva, de donde se

sigue que esta disposición, considerada en el terreno más abstracto de la teoría, parece ser más fuerte que la ofensiva, porque de lo contrario, y á causa de sus condiciones negativas, nadie la adoptaría en principio.

Pero como los tres factores constitutivos del ejército, y particularmente el elemento moral, no pueden calcularse teóricamente, sólo una continua práctica servirá de guía seguro en esta alternativa, aunque de un modo hipotético, acerca del exámen y juicio que debe preceder para que prevalezca la ofensiva ó la defensiva.

Dependiendo la resolución de muy variables circunstancias, cada caso exigiría un exámen especial: no obstante, y por regla general, para resolver la actitud que conviene tomar en la esfera de la estratégica, téngase en cuenta el carácter nacional, las condiciones geográficas, topográficas y políticas del país, así como los recursos en hombres y dinero de que éste dispone.

Para hacer igual deducción en la esfera táctica, estúdiense las ventajas é incon-

venientes de ambos sistemas aplicados á la estrategia.

Las principales ventajas de la defensiva estratégica son:

1.º Conocimiento completo del teatro de la guerra, puesto que se opera en el propio país, y por lo tanto eficaz utilización de los mejores puntos estratégicos para el desarrollo del plan general de la campaña.

2.º Las plazas fuertes á cuyo amparo combaten las tropas y encuentran en ellas seguro refugio en caso de un reves: también estos ofrecen puntos de tropiezo al enemigo, quien para avanzar tendrá que bloquearlas y ponerles sitio, en cuyo caso se ve obligado á fraccionar y distraer sus fuerzas.

3.º El pueblo armado (la nación) está á la espalda y ofrece todas sus fuerzas útiles: el país entero puede oponer una resistencia, aunque sea pasiva; el ejército posee, por lo tanto, fieles y exactas noticias del enemigo, que le sirven de seguros guías, aprovecha todos los recursos de su suelo, y por último, cuando la necesidad lo exige, se verifica el levanta-

miento en masa del país y entra en campaña la *Landsturm* (1).

4.º La rápida organización de las reservas tanto en hombres como en material de todas clases.

5.º Economía de tiempo, y en caso de retirada oportuna, el último medio de mantener la moral y la cohesión de las tropas.

Las ventajas consiguientes á la ofensiva estratégica serán éstas :

1.ª Exaltación del elemento moral del ejército, fundada en el principio fisiológico de que todos los movimientos de avance enardecen el valor de las tropas, siendo esta forma de combate propia de las naturalezas fuertes. En cambio la actitud de inmovilidad y espera inherente á la defensiva, infunde apocamiento en el ánimo porque lleva consigo la idea de debilidad ó inferioridad.

2.ª Posibilidad de sorprender energicamente al enemigo con un inesperado ataque estratégico.

3.ª Libre elección del orden de las ope-

(1) *Alarme del país*, literalmente.

raciones y de los puntos de ataque estratégicos sobre los que deberán converger todas las fuerzas, mientras que el defensor tiene necesidad de dispersar y extender sus tropas. Esta ventaja del ataque se conoce con el nombre de *iniciativa* (1).

4.ª Posibilidad de engañar y desconcertar al enemigo por medio de *demonstraciones* (2) ó falsos ataques á fin de romperle por algun punto.

5.ª Importancia de ir ocupando militarmente el territorio y de mantener las tropas, en todo ó en parte á expensas del país invadido, ventaja no pequeña en las modernas guerras, donde las grandes masas de tropas que se ponen en movimiento arrojan, por otra parte, un grave peso en el platillo de la balanza de la ofensiva.

(1) *Iniciativa* significa independencia estratégica. El que se encuentra en posesión de la iniciativa puede emprender cuanto quiera : quien la deja perder se coloca á merced de su adversario.

(2) *Demonstraciones* son maniobras tácticas que tienen por objeto ocultar el verdadero punto de embestida, fingiendo atacar otros hácia los que se atrae la atención del enemigo para caer en momento oportuno con fuerzas superiores sobre el punto escogido de antemano como objetivo del ataque.

(d).—Paralelo entre la ofensiva y la defensiva tácticas.

Si en la enseñanza de las teorías tácticas no queremos caer en el error de tomar como un estudio positivo lo que sólo se funda en considerandos generales é intuiciones hijas de la práctica, deberemos hacernos la siguiente pregunta : ¿cuál es la mejor forma táctica de combate, la ofensiva ó la defensiva? Obtendremos la conveniente respuesta pesando de antemano en cada caso particular el *pro* y el *contra* de ambos sistemas, cuyo exámen nos dictará la resolución que debe adoptarse.

Al efecto es necesario conocer las propiedades de la ofensiva y de la defensiva tácticas.

Las ventajas propias de la defensiva táctica son éstas :

1.^a Libre elección y completo conocimiento del terreno en que se quiere combatir, y por lo tanto la conveniente utilización del mismo para cubrir las tropas á la vista del enemigo y protegerlas contra sus fuegos.

2.^a Posibilidad de fortificar el terreno y levantar obras de defensa en proporción del tiempo y medios de que se dispone, utilizando de preferencia las aldeas, caseríos, etc.

3.^a Posibilidad de romper el fuego á voluntad, infligiendo al enemigo el mayor daño posible ántes que éntre en acción.

4.^a Facultad de pasar á la ofensiva aunque el enemigo sea superior en fuerzas, y mientras éste distrae una parte de las suyas en ataques infructuosos.

5.^a Economía de tiempo, y en caso de retirada metódica, el último medio de mantener la moral de las tropas.

Las principales ventajas de la ofensiva táctica son las siguientes :

1.^a La exaltación del elemento moral.

2.^a La facilidad de sorprender al enemigo, sobre todo por medio de ataques de flanco.

3.^a La elección del punto de ataque táctico y la posibilidad de caer sobre él con fuerzas concentradas.

4.^a La facilidad de engañar al enemigo por medio de falsos ataques ó demostraciones.

DEFINICION DE ALGUNOS TÉRMINOS TÉCNICOS MILITARES.

Siendo muy frecuente en el estudio de la estrategia y de la táctica el empleo de gran número de términos técnicos, aunque muchos de ellos sobradamente conocidos, vamos á definir, siquiera sea á la ligera, los más importantes y que necesitan alguna explicacion.

Para la inteligencia de los asuntos relativos á la guerra y su aplicacion á los diferentes casos de la misma, se subdivide generalmente ésta en *grande* y en *pequeña guerra*, ó sea *guerra en grande escala*, y *guerra en pequeña escala*.

Desde dos puntos de vista pueden ser éstas consideradas :

Entiéndese por la primera denominacion el conjunto de las operaciones en grande que la masa del ejército lleva á cabo en el curso de una campaña bajo la direccion del general en jefe.

Por la segunda se entienden aquellas operaciones aisladas ó empresas que constituyen á manera de pausas entre los com-

bates decisivos, no obstante que ayudan á éstos, como, por ejemplo, los destacamentos de las mismas fuerzas ó de partidarios que verifican reconocimientos ofensivos é inquietar al enemigo, los continuos servicios de seguridad y de puestos avanzados, los diarios reconocimientos para adquirir noticias, y en los cuales se cruzan los fuegos y ocurren escaramuzas, etc., etc.

Esto en cuanto al primer punto de vista. En otro sentido se establece tambien la diferencia de grande y pequeña guerra, fundándose en la naturaleza general de las operaciones á que aquellos dan lugar. Veamos los casos : cuando desde el principio de las hostilidades uno de los partidos es demasiado inferior en fuerzas á su contrario para medirse con éste en campo raso : cuando uno de los dos ejércitos á causa de haber sufrido enormes pérdidas adopta el sistema en grande de *guerrillas* ó sea la *guerra de guerrillas*, lo cual sucede más comunmente en las insurrecciones ó levantamientos civiles (1); las fuer-

(1) Y en los alzamientos nacionales como tuvo lugar en España en 1808, donde los célebres *guerrilleros* desempeñaron

zas de éstos, no formando ejércitos regulares, esquivan toda batalla y combate regular contra tropas organizadas; divídense en pequeñas partidas que se esparcen en todas direcciones para sorprender al enemigo; fuertes en su propia debilidad que los hace inabordables sorprenden á aquel, le atacan inesperadamente, desaparecen con facilidad suma, y vuelven á reaparecer en lejanos puntos, etc. A este modo especial de combatir se le conoce con el nombre de *guerra de partidarios* ó *guerra en pequeña escala*.

Teatro de la guerra es todo el espacio (provincia ó nacion) en que se desarrollan los diferentes episodios de aquella.

Teatro de operaciones, expresion con la que no debe confundirse la anterior, significa una grande parte del mismo teatro de la guerra, sobre el cual uno ó más cuerpos separados del todo del ejército se estacionan, se mueven y combaten. Ejem-

un importante papel contra las huestes del capitan del siglo, merced al celo patriótico de que se sentían inflamados, así como al perfecto conocimiento del terreno que utilizaban con inteligencia suma, condiciones que no han tenido rival, que sepamos, en guerra ni nacion alguna.—(N. del T.)

plos : Duppel y Fredericia durante la campaña de 1864 : las operaciones en la Bohemia y sobre el Mein en la campaña de 1866.

Operacion, en el órden militar significa toda empresa de naturaleza estratégica ó táctica que responde á uno de los fines que la guerra se propone. En su más estricto sentido se entiende por operacion todo gran movimiento ó maniobra de las tropas; las concentraciones, las marchas de flanco y otros que no tienen por objeto la batalla; la batalla misma, los sitios de plazas, etc. Las operaciones son de naturaleza táctica en cuanto al modo de ser dirigidas y ejecutadas, pero por lo que respecta á su desarrollo general y fin á que se encaminan, caen dentro de la esfera de la estrategia, por lo cual son para ésta lo que las marchas para la táctica.

La palabra operacion encierra en sí misma el concepto de actividad enérgica, y resuelta en un sentido ofensivo.

Frente de operaciones es la parte del teatro de la guerra ó de operaciones que mira hácia el enemigo.

Base de operaciones es la parte del tea-

tro de la guerra que sirve de asiento y apoyo al ejército y de la cual saca los recursos para su subsistencia y entretenimiento : conviene, y generalmente sucede, que la base esté formada por varias plazas fuertes ; y es muy ventajoso que éstas se hallen situadas á lo largo de un río.

Punto objetivo es el lugar ú objeto contra el cual se dirige la operacion : generalmente es el ejército enemigo, un campo atrincherado, una plaza de guerra, etc.

Líneas de operaciones son las grandes vías de comunicacion (carreteras, caminos de hierro) que conducen al punto objetivo.

Líneas de comunicacion ó enlace son aquellas que unen entre sí dos ó más líneas de operaciones. Tambien se llaman así las vías que se cruzan entre los caminos que recorren diferentes cuerpos de ejército.

Dos clases de líneas de operaciones se consideran, á saber : las interiores ó divergentes y las exteriores ó convergentes. Entiéndase que esta denominacion es en cuanto se consideran con respecto al ad-

versario, de modo que son divergentes ó convergentes hácia el enemigo.

Líneas interiores son, por lo tanto, aquellas de que dispone el ejército para afluir desde un centro hácia un punto determinado y que deberán ser más cortas que las que habría de seguir el contrario para llegar al mismo punto.

La recíproca tiene lugar para las *líneas exteriores*. Generalmente en la defensiva táctica las tropas se dirigen por medio de líneas interiores y que divergen hácia el ofensor desde un centro ó núcleo de situacion hácia los puntos que deben ocupar para la defensa, de modo que marchan del centro á la circunferencia. El ofensor, esto es, el que emplea la ofensiva, se dirige desde su base de operaciones por medio de líneas convergentes hácia el objetivo de su ataque, de modo que marcha de la circunferencia al centro (1).

(1) Entre las diferentes *líneas* que aquí se citan echamos de ménos la *línea de batalla*, y como quiera que la juzgamos de entidad en esta parte de definiciones, creemos oportuno hacer mencion de ella, para lo cual transcribimos el párrafo que á la misma dedica el Sr. Almirante en su elocuente obra *Guía del Oficial en campaña*. Dice así :

Marchas de concentracion ó simplemente *concentracion* se titula el movimiento general ejecutado por los diferentes cuerpos y divisiones de un ejército para trasladarse desde sus cantones de paz á un punto determinado, que suele ser la frontera, con el fin de entrar en campaña.

Diversion es un movimiento táctico ó estratégico por medio del cual se pretende, ora contrarestar los designios del adversario, ora detener su avance, distra-yéndole de una determinada direccion y llamándole á otro punto; ora, por fin,

«La *línea de batalla* está constituida en el acto de colocar un batallón sus unidades extendidas en una misma direccion ó de colocarse varios cuerpos ó masas de tropas unos al lado de otros, poniendo aproximadamente sobre una *línea recta* sus centros de figura. Una serie de batallones en masa con intervalos de despliegue constituye *línea de batalla*, sin que sea preciso referirse á un objeto determinado; pero lo es y hay que suponer en frente un enemigo imaginario ó real, cuando se dice *orden de batalla*. En el *orden* hay siempre algo ocasional, distributivo, arbitrario, que no hay en la *línea*. Un *orden de batalla* admite en rigor varias *líneas de batalla*, en sentido de la profundidad. No se dice ni puede decirse *línea de batalla paralela ú oblicua*, como se dice *orden de batalla paralelo ú oblicuo*. La *línea de batalla* es inicial, fija, casi siempre perpendicular á la *línea preexistente de marcha*.»
(N. del T.)

caer á la imprevista y por una doble estratagema sobre sus flancos ó retaguardia. El verdadero sentido de la frase es *distraer* ó *desviar* las fuerzas del enemigo.

II.

NOCIONES ESPECIALES DE TÁCTICA.

§ 5.º—Principios fundamentales.

Todo acto de la guerra, ora sea en las aplicaciones de la estrategia, ora en el uso especial de la táctica, comprende y determina tres partes esenciales, que son :

- 1.º Disposiciones y formaciones.
- 2.º Movimientos.
- 3.º Combates.

Si bien la última parte es la más importante, porque el combate constituye el objetivo de toda operacion militar, las otras dos, no obstante, son antecedentes inseparables de aquella, en razon á que para combatir es preciso formar las tropas, disponerlas y llevarlas al enemigo.

Mas como quiera que un combate no habrá de ser un acto desordenado de una muchedumbre de combatientes, y que existen diferentes armas que tienen distintas propiedades, que han de utilizarse en su mayor grado, á fin de que este gran

número de hombres y material obedezca, á modo de bien articulada máquina, bajo el impulso del jefe, preciso será dividir las y ordenarlas para su conveniente empleo en cada nueva combinacion de guerra.

Anteriormente hemos dicho que el combate es la idea fundamental de toda la táctica; y, por lo tanto, á él se refieren las formaciones y movimientos de las tropas.

§ 6.º —Disposicion y formacion de las tropas.

Con el fin de dividir en miembros de fácil manejo y articulacion, cada uno de los cuerpos tácticos de las diferentes armas, de modo que aquellos sirvan de base en la disposicion y formacion de las tropas, se ha fijado al efecto una fraccion elemental que recibe el nombre de *unidad táctica*.

Las unidades tácticas son :

- 1.º En la infantería el *batallon*, y en ciertos casos la *compañía*.
- 2.º En la caballería el *escuadron*.
- 3.º En la artillería la *batería*.

Estas unidades están compuestas, como es sabido, por otras mas pequeñas, pero